del mundo del cual estaba separado Livingstone hacía bastantes años.

No considerando éste terminada aún su obra se negó á volver á Europa con Stanley, quien habiendo cumplido su misión se despidió del doctor el 14 de Marzo de 1872.

Livingstone, como término de su exploración, trataba de averiguar si el río Lulaba era ó no afluente del Nilo; pero consumido por la fiebre y reducido casi al estado de esqueleto falleció en la noche del 4 de Mayo de 1873, en la aldea de Tchitambo, al sud del lago Bangüelo.

Sus servidores secaron su cuerpo al sol, reduciéndolo á momia; lo envolvieron en una tela, lo colocaron en un ataud hecho de un tronco de árbol, cosieron una funda de lona al rededor y llevaron hasta la costa tan preciosa carga.

Los restos de Livingstone, sus papeles, notas, instrumentos y efectos fueron entregados al consul de Inglaterra en Zanzibar, para ser trasportados á Londres.

El ilustre viajero fué inhumado en la abadia de Westminster, á expensas del Estado, con honores excepcionales.

Inglaterra guarda las cenizas de sus grandes hombres al lado de las de sus reyes.

O. I. U.

LA NOTA DE LA QUINCENA

SINFONÍA

Poetas cantad en melancólica elegía la Fiesta Mayor del año de gracia de 1894. Ha pasado ya. Bella como todas, alegre y sonriente como siempre, durante esos días ha venido á turbar la monótona tranquilidad de Granollers. Calles y plazas rebosando gente; los cafés llenos; los casinos con animación extraordinaria. Por todas partes júbilo y bullicio. Hasta la tristeza paralizó sus funciones, y aunque con mal encubierto sentimiento, mostróse con faz risueña.

Centenares de forasteros vinieron á disfrutar de la alegría de la

La Granolaria, 15/9/1894, p. 8 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers